

El niño del perdón ha nacido en el Elqui

Según libro de la periodista Malú Sierra, en el valle habría

nacido el "nuevo Mesías", el "elegido" para salvar a la Humanidad.



Por Ruby Weitzel

● Un día, "abrumada con tanta catástrofe natural y humana" cerró su maleta, escribió una carta renuncia y se fue.

La Malú Sierra, periodista, free lancer, redactora política, ya no fue más.

Estaba harta, saturada.

En sus oídos había resonado el llamado de la trompeta elquina y hacia allá se dirigió.

No sabía tras de qué iba, sólo instuía que debía salir a buscar algo nuevo que contar.

-Ya no estaba contando nada nuevo. Durante diez años había sido redactora política en dos revistas y ya había entrevistado por lo menos cuatro veces a los personajes posibles de entrevistar.

-Yo tengo vocación de periodista y un periodista es el que cuenta algo nuevo y cuando te empiezas a dar vuelta en la misma cosa, ya hace rato que no es noticia.

El trabajo, que durante diez años le había apasionado, se le volvió insopor- table.

Del Valle del Elqui, vino el llamado.

-Me habían hablado de Elqui. Que estaban pasando cosas y que era interesante ver lo que estaba pasando.

En un último esfuerzo por reconciliarse con el mundo, lo propuso como tema pero en sus revistas no le dieron bola.

-A ellos les interesaba la política. Por lo menos que yo hiciera política. Y yo, ya no quería seguir defendiendo, a través de las entrevistas, las ideas de uno contra otro. No quería hacer más de fuelle de una historia terriblemente gastada.

Antes de salir arrancando escribió un último artículo en donde volcaba sus

más profundos y decepcionantes pen- samientos en torno a la sociedad y el momento que le había correspondido vivir.

Jamás fue publicado, pero tampoco le importó. A medida que se adentraba en el corazón del Valle del Elqui encontraba lo nuevo que tenía para contar.

Porque su huida se transformó en un libro: "Elqui: El cielo está más cerca".

Sin buscarlo, sin quererlo había encontrado su noticia.

-Encontré en ese valle de resonancias bíblicas un puñado de personajes de novela que viven la vida real. Nada que agregarles ni que sacarles. Una historia que se cuenta sola. Un microcosmos excepcional: la aldea universal. A mí me parecieron de todos modos una noticia.

¿Y qué más puede querer un periodista para su público?

De esa forma la periodista Malú Sierra finaliza la introducción de su libro "Elqui: El cielo está más cerca". Un libro, no sólo dedicado a sus hijos sino a "los cuatro millones de chilenos que viven en Santiago donde el cielo está muy lejos".

En su casa, casi en los contrafuertes cordilleranos por el lado de El Arrayán, Malú Sierra espera el paso del cometa.

Sus siete viajes al Elqui, sus cuatro meses de estadía por allá y los diez mil kilómetros recorridos por la zona entre- vistando a su gente la han hecho comprender muchas cosas.

Entre ellas, que su vida se divide en antes y después del Elqui, y que lo que ocurre allí no es ninguna chacota, pero para comprenderlo hay que vivir.

-Eso da para escribir un libro, para un gran libro. El mío es modesto porque el Elqui da para mucho más y va a seguir dando porque es un fenómeno extraor- dinario el que está ocurriendo ahora.

El mensaje que llega de allí, explica la periodista en su libro, es que se acerca un gran cambio. Algunos dicen que el Apocalipsis ya empezó y que Cristo viene en gloria y majestad.

-Pero antes, profetizan, la tercera parte de la humanidad será levantada de la tierra por los extraterrestres, ángeles de la era espacial, que ya están llegando al planeta para rescatar a los elegidos: aquellos que eligieron el camino del amor.

Adentrarse en los secretos del Elqui no fue fácil para Malú Sierra. Eran demasiados los mensajes, demasiadas las leyendas, teorías, estudios e investi- gaciones para poder responder a tantas preguntas de por qué.

Lo único que está claro es que allí, por distintas razones, se dan cita los religiosos, los científicos, y los buscado- res espirituales.

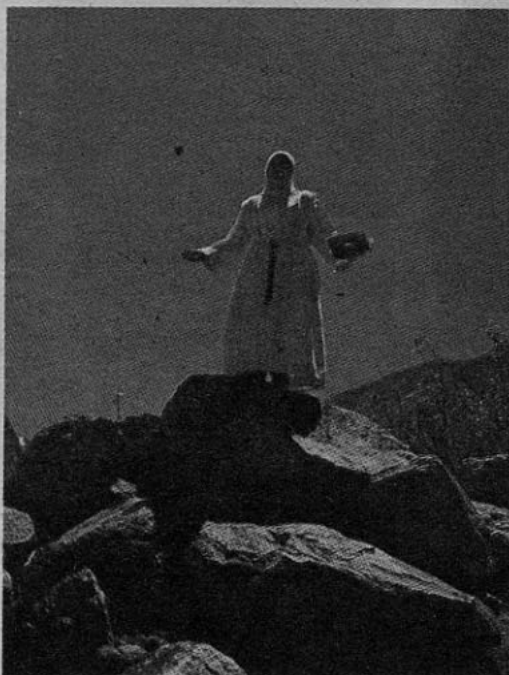
Se miran de alto a bajo pero están ahí, en la misma parte: en el Valle de Elqui.

-Quizás, explica Malú Sierra, la respuesta la tenga Monseñor Bernardino Piñera, que dice que los cielos que son buenos para los astrónomos, segura- mente son buenos para los místicos. Porque ¿quién va a poder ser místico en la mitad de la mugre y del smog?

Cuenta la leyenda -relata en parte el libro- que en 1947 un grupo de lamas tibetanos envió un mensaje a la Her- mandad del Pacífico, una pequeña sociedad esotérica chilena del Valle del Elqui.

Decía: "Chile, Jardín de Flores, al final de la tierra, entre los Andes y el Pacífico,

Con la llegada del cometa Halley termina la era de Piscis y comienza la de Acuario. ¿Cuál será el destino del planeta Tierra?



Arriba el Valle de Elqui, que ha sido declarado universalmente como "ventana al cielo". Abajo, la madre Cecilia, una guía espiritual.

será la cuna del Niño del Perdón".

Junto con ello, anunciaba también que la luz espiritual de los Himalaya se trasladaba a los Andes. En el paralelo 30, latitud sur, estaría el nuevo foco de energía del planeta. Y ese era el Elqui.

La gente, explica Malú Sierra, se pasó años esperando a este Niño del Perdón que nació, finalmente, hace 12 años.

Fue un medium el que anunció que el niño había nacido y apuntó a una guagua con nombre y apellido. Hasta su hogar llegó la gente del valle con regalos y presentes, igual que los Reyes Magos.

Sin embargo sus padres, aunque pertenecían un poco a esa onda, ocultaron al niño temiendo que lo convirtieran en un fenómeno al estilo de Yamilet y otros niños milagrosos destruidos por la popularidad.

Después de cuatro meses de dar vueltas y de atar cabos, Malú Sierra lo encontró.

-Imagínate lo que es llegar sola a una casa y preguntar a boca de jarro por el Niño Dios. Tuve, naturalmente, que hacerme amiga de la mamá, que me tomara confianza hablando de otras cosas y después le pregunté.

-Casi se murió y se negó a hablar, hasta que finalmente lo aceptó y me dijo: "Quieren un mago y que por arte de magia todos se vayan al cielo. ¡Tienen que portarse bien no más. Cumplir con las leyes de Dios y amarse los unos a los otros!"

Malú Sierra vio a un niño de ojos dulces que en sus doce años hablaba muy poco.

-Para la gente, explica, todo esto es una mezcla. No se sabe si es una reencarnación de Cristo o del Lama. Porque allí se da una síntesis entre lo cristiano y lo oriental.

-Para mí, se parece más al Lama toda esta cosa.

-Para ellos, si el niño ha de tener una misión, la ha de cumplir a su debido tiempo.

La madre Cecilia, Virgen de las Rocas, fue otro de los personajes visitados por la periodista, y la describe así:

-Vestida de blanco, la madre Cecilia, una chilena de 47 años, que hace ocho se retiró al silencio, se transformó sin saber cómo en profetisa y hoy día cientos de personas invaden su retiro para escuchar su mensaje.

-Ella dice: La Humanidad está sufriendo los dolores del alumbramiento y le queda todavía por sufrir. Sólo un tercio se salvará, los que escuchen la palabra de Dios y elijan el camino del amor.

El monasterio, dice la periodista, enclavado en la montaña, tiene muros de granito y por techo un cielo altiplánico a dos mil metros sobre el nivel del mar. En Elqui todo es blanco o es negro. Es bueno o es malo. Por la noche el cielo azul-celeste se transforma en una bóveda tachonada de estrellas, millones de estrellas en un trozo de firmamento.

Por entre ellas está viajando el cometa Halley y su mensaje es distinto al que entrega acá en la ciudad, en la gran metrópoli.

La periodista Malú Sierra en su libro "Elqui: el cielo está más cerca", cuya portada realizó Mario Toral, da a conocer lo que está ocurriendo en el valle.



¿Qué dice el Halley en el Valle de Elqui?

Explica Malú Sierra: "Se ve como en ninguna otra parte del mundo, por eso es que están allí los más grandes observatorios."

-Dicen que allí se ve como lo vieron los magos del Oriente para seguir hasta el lugar donde había nacido el Hijo de Dios. Y en ese lugar lo están esperando todos como un anunciador de la nueva era.

Porque el nacimiento de Jesús coincidió en el firmamento y en el calendario de los hombres, con el comienzo de una nueva era, la de Pisis, que llega a su fin.

Ahora, el cometa Halley vuelve a traer noticias del cielo cuando se cumplen dos mil años. Termina la era de Pisis, comienza la de Acuario.

En el Valle de Elqui los místicos y los científicos alertan sus antenas. ¿Cuál será en 1986 el mensaje del cometa?

En 160 páginas Malú Sierra entrega sus noticias del Elqui. Sendos capítulos están dedicados a la Virgen de las Rocas, que es la madre Cecilia; a los extraterrestres y los angeles; al Halley, el mensajero del cosmos; a las cúpulas de las ciencias que son los observatorios; a la nueva Era; a Gabriela Mistral, la iluminada de Elqui; al Niño del Perdón y muchas otras vivencias que compartió en su búsqueda.

-Con las limitaciones de un simple terrícola, dice, entrego a ustedes este reportaje al Valle de Elqui. El resto tendrá que contarle el cometa, ese vocero extraterrestre que ciertamente trae cola... ●

Un futuro proyectado con tecnología y confianza.



56 años de existencia son el mejor antecedente de nuestra tecnología y confianza, porque desde 1930 Casa Musa tiene la solución adecuada, el repuesto preciso, los materiales necesarios en Electrónica y Electricidad.

**CASA
MUSA**

ELECTROTECNICA DE AVANZADA